

10 VLI, 1994





REFERMA

Plástica Punto de referencia

La Instalación, arte que provoca el intercambio

Por José Manuel Springer

Existe en el Género de la Instalación un elemento extrartístico, que poco tiene que ver con una categoría estética e inclusive con un contenido explícito. Este podría definirse ampliamente como el elemento comunicativo esencial en el arte desde que surge como vínculo entre dos o más personas.

Sin embargo, en la instalación este sustrato comunicativo resulta más evidente en cuanto demanda la participación activa (no solo interpretativa) del espectador.

Una de las obras que más llamaron la atención en la presente exhibición de instalaciones inSITE 94, fue la del artista estadunidense Terry Allen (Kansas, 1943).

Colocada a ambos lados de la malla que marca la frontera entre Estados Unidos y
México, muy cerca del litoral que comparten Tijuana y San Diego, la instalación consiste en dos camionetas tipo Van, cada una de las cuales cuenta con una plataforma encima del techo, un micrófono y un altavoz.

Las camionetas recorren un trayecto amplio de la línea divisoria, quedando siempre frente a frente en uno y otro territorio. El público utiliza esa plataforma convertida en ágora para elevarse y levantar su voz por encima de ese muro-navaja, como le llamó el artista en razón de que la barda cumple la función de cortar y dividir lo que natural

y culturalmente resulta indivisible. Trabajadores manuales, profesionales, músicos y mujeres suben a las camionetas para decir y comunicar su sentir con admirable elocuencia. La diferencia de su discurso sencillo y directo con la retórica confusa y cautelosa de los políticos es tajante. Los temas más comunes son la migración, la vida de los trabajadores fronterizos, las restricciones impuestas por la autoridad, los prejuicios raciales. La necesidad de entendimiento entre pueblos, etc. Hay también traductores que facilitan el entendimiento entre oradores.

Esta obra es un ejemplo de que la idea de un artista no necesariamente tiene que codificarse en un lenguaje estético sofisticado o ambiguo. Lo que es fundamental al arte es su sentido como medio de diálogo entre individuos y comunidades.

Otra faceta interesante de la Instalación es aquella donde el uso de materiales heterodoxos permite expresar experiencias personales del autor con una claridad y factualidad no asequible en otros géneros.

Gabriela López Portillo (México, 1966) tiene como objetivo de su trabajo abordar su identidad femenina a partir de objetos que contengan o estén manufacturados con materias de su propio cuerpo. Para la exhibición inSITE 94 realizó una escalinata tejida a gancho con su pelo.

Con una rueca enlazó tres cabellos para formar un hilo con el cual tejió durante ocho meses cuadros de diez por diez centímetros a manera de los encajes bordados. Estos fueron unidos para formar un edredón de unos seis metros de largo por setenta centímetros de ancho.

Por medio de hilos construyó el armazón que sostiene bien tensado el delicado tejido de cabellos que forma la escalera, junto a ésta se encontraban dos torres cilíndricas de mármol negro que contaban con ventanas por donde asomaban trenzas que recorrían el cuerpo de las esculturas.

Las trenzas, torres y escalinata hacen referencia al crecimiento por etapas del cuerpo humano, y encierran múltiples referencias al cuerpo imaginario femenino; su sensibilidad, sensualidad, fragilidad y fuerza.

Sin ser abiertamente feminista, la obra alude a la condición de la mujer en la sociedad patriarcal y propone una forma diferente de introducir lo femenino en la tradición artística y concretamente en la práctica escultórica.

La Instalación también propone una forma diferente de estar en un espacio. Un lugar que socialmente está cargado de significados como puede ser un escuela o una plaza pública es alterado cuando los objetos usados por el artista no están dirigidos a crear una imagen sino un



10 101, 1994

12 páging



REFORMA

contexto (por regla general el arte institucional se inclina a exhibir imágenes sin preocuparse específicamente por incidir en el contexto en que éstas son vistas).

Las instalaciones realizadas en la Casa de al Cultura de Tijuana, un edificio de 1929 que reproduce la arquitectura de una escuela secundaria estadunidense, están dirigidas a modificar la percepción de ese espacio educativo, interviniendo en las aulas, los pasillos y el jardín circundante.

Algunas de las instalaciones son el resultado de una amalgama entre ciencia, tecnología y arte, muy adecuada para una escuela que representa el valor social que otorgamos a esas ramas del conocimiento y la cultura.

Diego Gutiérrez instaló una vía de tren que une a dos cuartos que originalmente eran uno solo. Por la vía circula un objeto de hule negro que tiene la forma de la caparazón de un armadillo.

José Miguel González Casanova apiló decenas de cajas de cartón sobre una plataforma. De entre las cajas emergen rifles de juguete que cuentan con un dispositivo óptico el cual acciona un motor que hace desplazarse a toda la plataforma en dirección opuesta al espectador. Sofía Táboas crea en los pasillos unas jaulas hechas con canicas unidas con hilos del techo al piso. Jean Lowe recrea un aula tradicional de primaria en la que aparecen ilustraciones de héroes de la política (Abraham Lincoln, Mahatma Gandhi), filósofos, pensadores y científicos, cuyas obras aparecen banalizadas e ironizadas en libros, esquemas monográficos y láminas multicolores y objetos hechos con cartón y lona pintados con acrílico.

El Modernismo artístico se caracterizó por una separación tajante con la ciencia. A excepción del Cubismo y Futurismo, que consideraron los avances científicos y las teorías de la visión simultánea como instrumentos del progreso humanista, el arte de este siglo estableció una línea de demarcación con al tecnología.

La Instalación ha borrado ese límite con la tecnología en ocasiones usándola como instrumento de la imaginación, en otras como ampliación de los sentidos y de la percepción de la realidad. Debido a la multitud de disciplinas que pueden concurrir en este género, las artes visuales han dejado de serlo al incorporar el sonido y el movimiento factual de los artefactos.

Así la aspiración de los escultores modernos por expresar el movimiento real (como el caso de los móviles de Alexander Calder) se ha hecho una realidad tangible y constatable mediante el uso de máquinas y dispositivos electrónicos que producen movimiento y sonido.

Tal es el caso de la instalación de Rolf Julius, que colocó en los jardines de la Casa de la Cultura-pequeños objetos y bocinas en las ramas de los árboles que emiten sutiles sonidos de la naturaleza.

En esa misma locación Ernest Silva construyó una casa de lámina con techo de dos aguas dentro de un salón donde se imparten clases de piano.

La casa cuenta con un equipo que reproduce el sonido de la lluvia. Los niños que se encuentran en este lugar y en el Museo de los Niños de San Diego —donde se encuentra la otra mitad de la casa de lámina— realizan creaciones que serán intercambiadas al concluir el evento.

Nuevamente encontramos que la idea fundamental de esta exhibición es el arte como medio de intercambio de experiencias.